

Cartas sin dirección



BiblioRedes

Cartas sin dirección. Concurso literario para jóvenes privados/as de libertad

Primera edición: marzo 2024

Ministra de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Carolina Arredondo Marzán

Subsecretaria del Patrimonio Cultural
Carolina Pérez Dattari

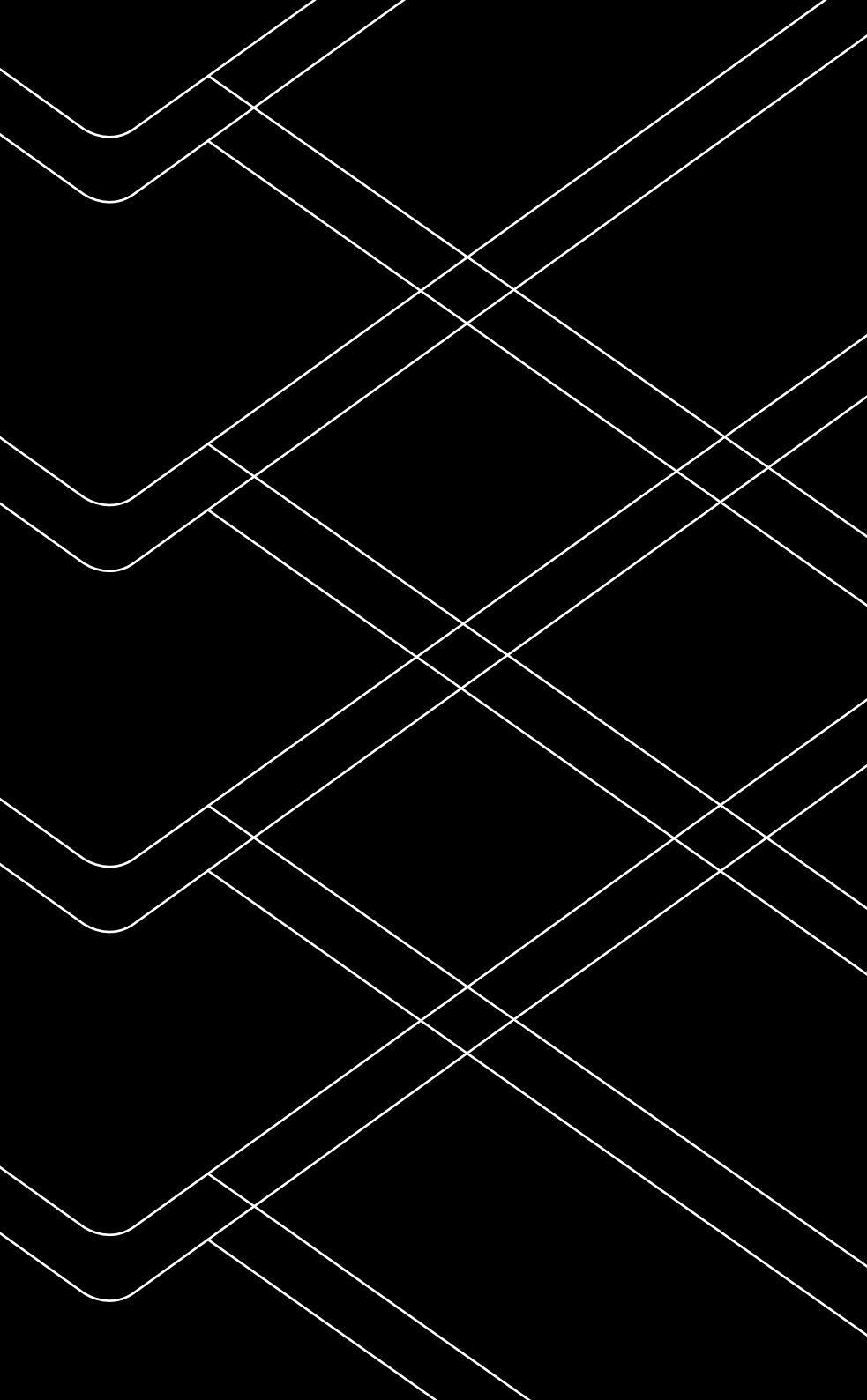
Directora del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural
Nélida Pozo Kudo

Subdirector de Patrimonio Digital y
Coordinador del Programa BiblioRedes
Alberto Gil Lajaña

Cartas sin dirección

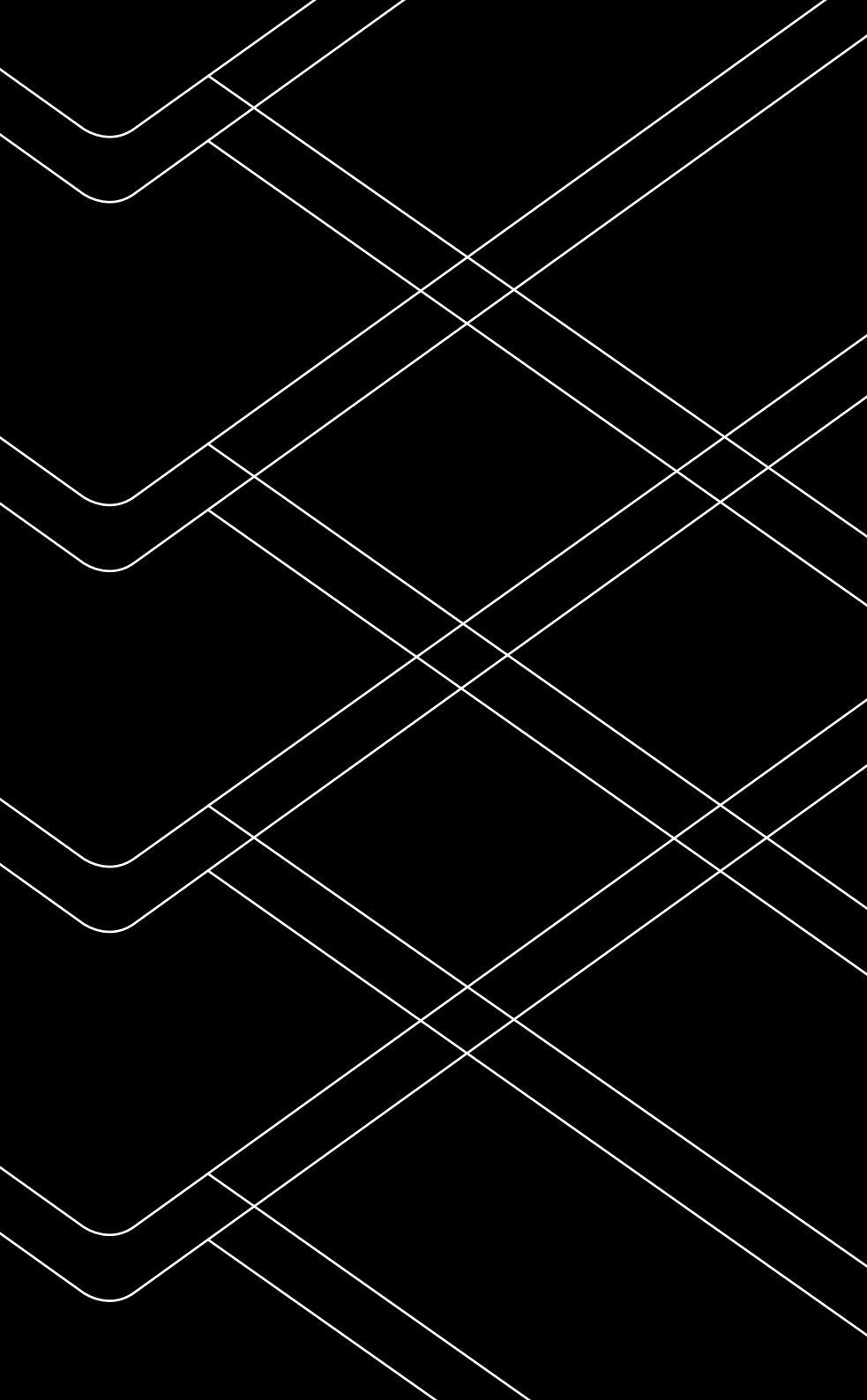
Concurso literario para jóvenes
privados/as de libertad

2023



Índice

PRÓLOGO	P. 9
CARTAS DEL JURADO	P. 13
CARTAS GANADORAS	P. 23
MENCIONES HONROSAS	P. 27
OTRAS CARTAS	P. 47



Prólogo

Para el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural es fundamental contribuir de manera efectiva a mejorar la calidad de vida de las personas a través de la cultura. Con este propósito, hemos impulsado un área de proyectos inclusivos, que proporciona servicios culturales a grupos de población con dificultades especiales de acceso, y el programa de Espacios de Patrimonio y Cultura ha sido un pilar fundamental en este proceso.

Gracias a esta iniciativa, la cultura, el arte y el patrimonio han encontrado un hogar permanente en los Centros de Justicia Juvenil para contribuir en los procesos de reinserción social. Talleres, actividades literarias, juegos para el desarrollo de habilidades sociales, bibliotecas y laboratorios de computación son solo algunas de las herramientas que este programa ofrece, con el objetivo de impulsar el crecimiento y el desarrollo personal de quienes participan en él.

Nace así el concurso “Cartas sin dirección”, que en su cuarta edición volvió a convocar a las y los jóvenes de los Centros de Justicia Juvenil a que le escribieran a alguien o algo que no podrá responderles pero que les fuera significativo. La libertad, los seres queridos que ya no están, los rincones de su pasado, entre otros, fueron los destinatarios de este ejercicio epistolar en el que plasmaron sus palabras impregnadas de verdad.

En las páginas de este libro se encuentran las voces auténticas y sinceras de aquellos cuyas vidas han sido marcadas por la privación de libertad. Cada una de sus palabras nos permite entrever sus dolores, sus errores, y también sus sueños y esperanzas.

La expresión escrita, la literatura y la creatividad son fundamentales en tanto nos ayudan a reflexionar sobre nosotros mismos y nuestro entorno, a tejer lazos de empatía, a sopesar nuestros actos desde diversas perspectivas. Nos permite habitar el mundo con mejores herramientas para interpretarlo y transformarlo.

Conscientes del poder de las letras, continuaremos trabajando para fortalecer y expandir la oferta de estos Espacios de Patrimonio y Cultura, tanto en Centros de Justicia Juvenil como en otros ámbitos donde la cultura pueda ser un recurso esencial para el desarrollo de nuestra sociedad.

Nélida Pozo Kudo

Directora
Servicio Nacional del
Patrimonio Cultural

*Cartas del
jurado*

Queridos escritores,

Les digo de esta forma porque hay un talento enorme en sus cartas, que tuve el placer y el privilegio de leer. Me sorprendieron y me conmovieron con sus miradas que van desde los objetos (a los que despiertan con sus palabras y descripciones) al descenso profundo en la experiencia y el dolor. Son cartas que laten en las manos de quienes las leen, son cartas en las cuales el lenguaje brilla y salen chispas al poner una palabra junto a la otra.

Sí, son cartas que deslumbran.

Hay algunas que casi parecen esconder un cuento, el inicio de un relato que, si bien en esta instancia cierra con maestría al terminar la carta, podría continuarse por cierto (y con gran maravilla) en un texto de más largo aliento. Hay algunas que duele leerlas, es tanto lo que parecen revelar de un corazón que ha pasado por tanto.

Y, sin embargo, incluso en medio de esa angustia, se asoma una luz.

Es difícil lo que han logrado con sus cartas. Hay una fuerza en las oraciones que entretejen sus palabras que a veces cuesta encontrar incluso en literatura de autores consagrados. Hay una ternura, un acercamiento al humor, una herida, que se plasma con gran belleza. La conversación con el jurado fue un deslumbrarnos juntos. Comentarnos unos a otros sobre nuestras frases y escenas favoritas de entre las que ustedes habían conjurado.

Y fueron muchísimas.

Gracias por tanta maravilla.

Los felicito (tanto a quienes premiamos como a quienes no resultaron ganadores en esta oportunidad) por sus textos y espero que más de alguna o alguno se anime a seguir escribiendo y compartiendo sus tan valiosas miradas sobre el mundo que vivimos.

María José Navia
Escritora

A las y los jóvenes escritores de cartas

Hubo un tiempo en que la llegada de una carta, no una cuenta por pagar, no un folleto de propaganda, sino una carta con un remitente de verdad, revolucionaba por un momento el ambiente familiar. Por lo menos esa es mi experiencia. Mis padres recibían pocas cartas, porque era una época donde simplemente uno le perdía el rastro a los conocidos, amigos y parientes. Entonces al recibir una carta se abría un espacio único donde la gente se ponía al día acerca de sus vidas, preguntaba por las novedades del otro, luego venía la pregunta o una petición que tenía que ver con hacer un trámite, enviar alguna cosa, pedir alojamiento, etc.; para finalmente concluir con una despedida llena de buenos deseos.

Los tiempos han cambiado y las cartas se han ido olvidando en una época donde las comunicaciones son rápidas y donde las redes sociales permiten saber de la vida de casi todos. Ya no hay misterios.

Por eso sus mensajes me hicieron pensar que hay cosas que no cambian, y que las cartas continúan siendo un medio que nos une. Leyéndolas pude aprender un poco de ustedes, como si uno pudiera ver una pintura callejera hecha por mucha gente. Supe de sus recuerdos, de sus añoranzas, de sus amores, de su humor, de sus sueños perdidos y de los que faltan por construir, de sus errores; supe de la cápsula y del énfasis 6.5, del silencio y de lo que esperan. A través de sus cartas me hicieron participar, aunque fuera a través de las letras, de sus días, como si hubiera llegado por un túnel o un puente. Entonces pienso en

el poder de las palabras cuando son lanzadas de un lado al otro y pueden llegarle a alguien.

Me despido deseándoles que no abandonen la práctica de las letras y por sobre todo que no abandonen sus recuerdos ni sueños. Les agradezco haberme hecho partícipe de esta experiencia de vida.

Atentamente,

Juan I. Colil
Escritor

Estimados y estimadas:

Buenos Aires, 18 de enero de 2024

Les mando esta carta desde otro país. Estoy a kilómetros de todos ustedes y hace unas semanas me llegaron por mail las ochenta cartas que escribieron para el concurso.

Imagino el entusiasmo de algunos por participar y poner en palabras ese pedacito de mundo que están viviendo ahora. Circunstancias difíciles, sin duda. También imagino la apatía de quienes no quisieron participar o el desgano de otros que se animaron a escribir, pero preguntándose todo el rato ¿para qué?

Quizás una de las tantas respuestas a esta pregunta sea simplemente: para que puedan leerse, para que desde Arica hasta Coyhaique puedan leer los textos seleccionados y encontrar allí otras formas de disfrutar de la lectura, conocer nuevas miradas y aprender de la vida, esa vida que palpitó en la pantalla de mi computador mientras los leía.

Por mi parte, con todas sus palabras retumbando en mi memoria, yo me quedo con sus deseos de regresar a esas personas que nos quisieron bien, deseos que se repiten en muchas cartas. Por eso, vivan los abuelos y abuelas que cuidan, crían y cuentan historias. También los que trabajan haciendo ensaladas. Vivan los amigos, los buenos hermanos. Y que también sigan viviendo en el recuerdo nuestros muertos. Cuántos muertos encontré en sus cartas, quiero creer que esas vidas segadas de alguna forma se quedan en nosotros para alertarnos, día a día, de lo frágil que es la vida.

Me quedo con la luz natural que nos nutre y también con la luz artificial de una ampolleta, tan necesaria para acortar los aburridos días de encierro. Me pregunto en cuántos otros objetos, de esos que pasan desapercibidos, podemos fijar la mirada y encontrar inspiración para escribir historias.

Me quedo con la alegría y las horas de jugueteo con nuestras mascotas. Pienso en mi gato y en todos los perros, gatos y tantos otros animalitos que nos regalan su compañía.

También me quedo con un breve texto escrito a seis manos, porque creo que nunca nadie se salva solo.

Y, por último, me quedo con una imagen, una imagen que construyeron en mi memoria sus palabras.

Los veo, sí, a ustedes, chicos y chicas, están todos juntos en un paradero, los escucho gritar, mientras hacen chistes, y se suben amontonados en una micro que los llevará por fin, a ese no lugar llamado libertad.

Gracias por sus textos y ojalá se animen a seguir escribiendo y leyendo historias.

Con cariño,

Maivo Suárez
Escritora

***Cartas
ganadoras***

A la vida:

Solo quiero decir que espero muy pronto me ayude Dios para ir a estar con mi familia. Me siento solo, no sé qué hacer. Soy de Quilicura y pronto voy a estar en casa con la familia. Un beso al cielo, a mi sangre real que me cuide y me guarde y proteja. Y eso, muy pronto con la familia y en casa donde todo es mejor. Todo lo hago por la familia. Aunque cueste, todo por ellos que amo con mi corazón. Doy la vida por mi familia. Me llamo Ángel y estoy donde todos te olvidan, en el cementerio de los muertos. Pero estamos vivos.

Se despide,

Ángel M.

CIP-CRC San Bernardo

Querido hijo (entre la luz y la sombra):

Había una vez una joven llena de sueños y esperanzas, con apenas 15 años, que recibió la noticia que cambiaría su vida para siempre: estaba embarazada. La noticia llenó su mundo de colores y melodías, pintando sus días de un amor que crecía dentro de ella, un vínculo que iba más allá de lo que jamás había imaginado.

Los primeros meses fueron una fantasía, si bien sabía que algo extraño sucedía; no percibía lo que crecía en su interior, con el tiempo fue asimilando la idea de que podría ser madre y esto la llenaba de una profunda alegría, la noticia de poder ser mamá poder tener un hijo la ilusionaba.

Sin embargo, la vida es una maestra caprichosa, y un día soleado, cuando la joven estaba sumida en un sueño profundo, la tragedia tocó a su puerta. Despertó en su cama con la luz del día inundando la habitación, pero algo no estaba bien. Un dolor agudo en su ser la alertó de que algo marchaba mal.

La visita al hospital se convirtió en un torbellino de emociones, donde la felicidad inicial se desvaneció ante la cruda realidad: un aborto espontáneo estaba desgarrando sus sueños. La joven, apenas una niña, sintió cómo la esperanza escapaba entre sus dedos.

La situación se tornó más grave, y el hospital se convirtió en su refugio. Los médicos, con rostros serios, le explicaron que debían realizar un raspado en su vientre. La joven, en su fragilidad, asimiló la dura verdad: estaba perdiendo a su bebé.

La sala de operaciones se convirtió en un escenario de luces tenues, donde sus miedos se mezclaban con

las lágrimas que brotaban de sus ojos. La joven, con apenas 15 años, fue sometida a un sueño artificial, sus caderas dormidas para extraer los restos de lo que pudo haber sido la luz de su vida.

El nacimiento de su hijo se tornó en un desgarrador adiós, en una despedida prematura. La joven, ahora marcada por una experiencia que ninguna adolescente debería vivir, enfrentó la realidad de la pérdida con valentía. Su corazón lloraba en silencio por el amor que se le escapaba, pero su espíritu se fortaleció.

Y así, entre la luz que se apagaba y la sombra que oscurecía su alma, la joven aprendió a bailar con el dolor, a caminar entre la tristeza y la esperanza. Porque, aunque su hijo no llegó a conocer el mundo exterior, dejó una huella imborrable en el corazón de la joven, recordándole que, incluso en las historias más difíciles, hay fuerza para volver a empezar.

Atentamente

Yohany F.

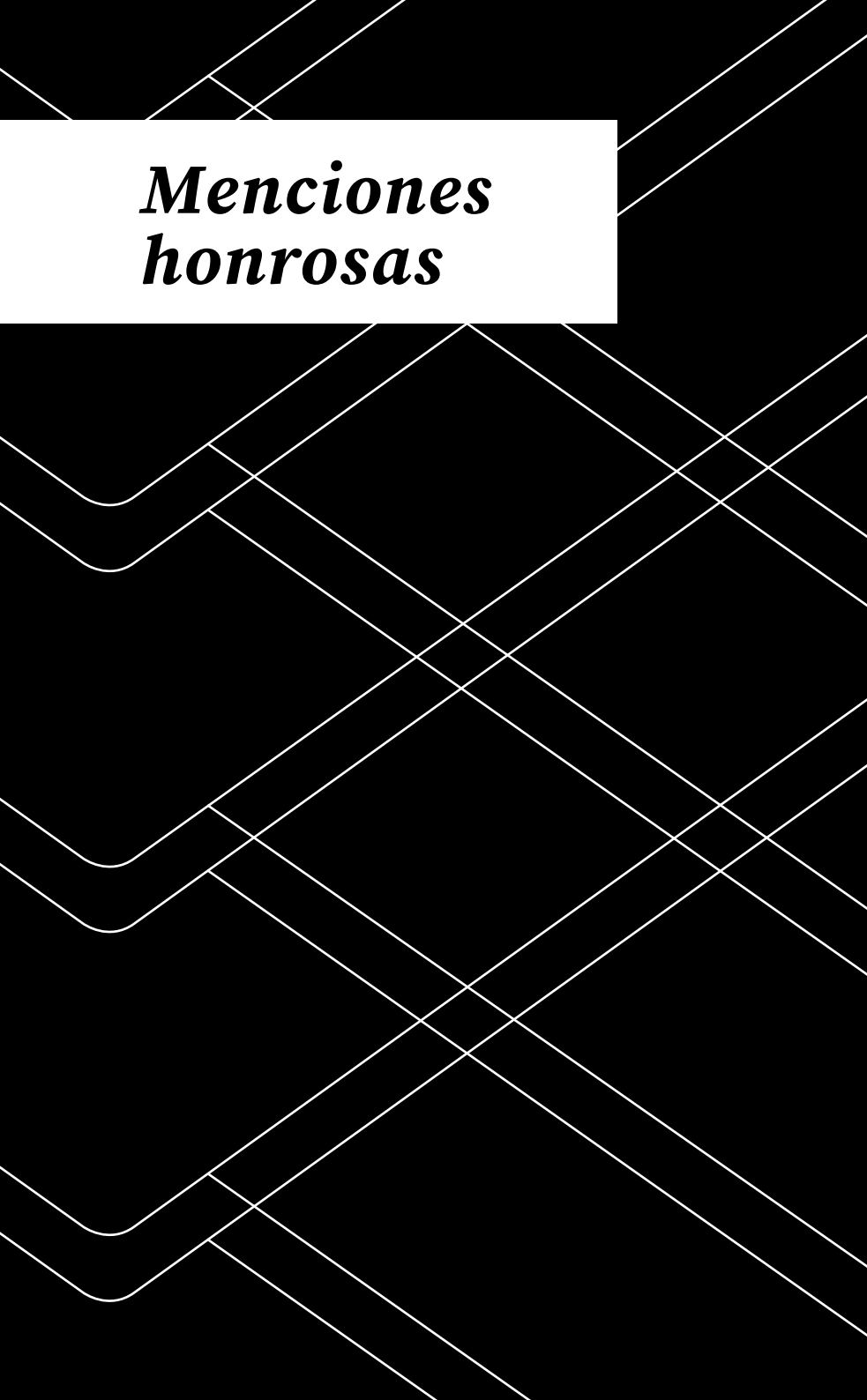
CIP-CRC Coronel

Querida ampolleta:

Gracias a ti tenemos luz, vemos tele, se nos hace más corto el día. Me gustaría que en las noches no estuvieras prendida para salir a divertirme con la luz apagada, jugando a las escondidas con los amigos.

Se despide,

Maximiliano M.
CIP-CRC Graneros



Menciones honrosas

A un amor desesperado:

Éramos dos jóvenes caminando por la playa, encontramos dos chicas muy bonitas, nos hicimos amigos y, pasando las semanas, nos enamoramos un día muy raro: un 11 de septiembre. Pero la muchacha que me había enamorado desapareció. Con la angustia de no saber de ella, la busqué por todos lados junto a sus padres y ningún rastro suyo en toda la ciudad; la gente dice que a mi amor se la llevaron en un auto negro. Ya han pasado muchos años y nunca supe ella, la recuerdo con la esperanza de que algún día nos juntaremos.

Ricardo R.

CIP-CRC Arica

Querida Francisca:

¡Buena, prima! ¿Cómo estás? Ya son cinco años desde que dejaste este mundo. ¡Eras tan joven! Tu muerte fue tan violenta, mi hermana. En todo este tiempo aún no puedo creer que ya no estés acá; para mí es como si aún estuvieras aquí. Aún recuerdo cuando tomábamos té juntas viendo películas. Si ese día yo hubiera estado contigo, quizás estaríamos juntas en el lugar donde estás. Yo sé que me recuerdas de la misma manera en la que yo te recuerdo. Imposible olvidarte, olvidar tu carita, tu carisma, tu chispeza. Te amo Panchita, siempre te llevo conmigo.

Te amo.

Atte: Tu prima favorita.

Jennifer C.

CIP-CRC Santiago

Para Catalina del pasado:

Enero de 2024

Hola Cata. Quería decirte que he visto muy de cerca todo lo que te tocó vivir, o hasta pasar por muchas situaciones, esta vez más difíciles que fáciles. Pero hoy quisiera decirte que estoy contenta, pues si no fuera por aquello que te tocó vivir, tal vez todo sería diferente. Yo te diría que, si tan solo hubieras pensado un poco más en ti, o totalmente en ti, las cosas hubiesen sido más fáciles. Yo sé que en ese entonces tus únicas intenciones eran salir adelante por todos aquellos que te rodeaban, y la recompensa no fue grata, ya que nunca esperaste nada a cambio. Sé que has sido muy fuerte y has pasado por momentos que ¿cómo es que la gente entiende de algo que solo tú viviste? Pero has sido resiliente, aunque a veces quisieras echar todo a un saco y botarlo a la basura. Pero gracias a que no lo has hecho, gracias a esas caídas es que te has levantado y estoy orgullosa de ti. Perseveraste y te diste cuenta de que nunca es tarde para recomenzar. ¡Y siempre te mantienes en esa posición! No olvides lo valiosa que eres.

Me despido de todo lo que te hizo mal, y que solo vengan cosas buenas. No olvides ser constante en lo que quieres.

Atte:

Catalina P.

CIP-CRC Santiago

Querida hija:

Hijita mía, no sabes cuánto te extraño. No sentirte adentro de mí aún me duele. Te pido perdón por no haber podido hacer nada para que estuvieras conmigo. Traté de defenderme de tu papá, pero no pude. Perdóname, hijita. Aunque no te tuve te amé y te amo por siempre. Te esperé con muchas ansias, mi guagüita. Te extraño, estás siempre presente

Luego me iré de este lugar, no pierdo la fe ni la esperanza. Hijita de mi corazón y Diosito, ayúdame, dame fuerzas para salir de ésta. Sé que no me desamparán, angelitos bellos.

Iván, te quiero muchísimo. Gracias por quererme, bonito y sincero. Espero podamos encontrarnos nuevamente y hacer las cosas bien.

Familia, los amo mucho, los extraño. Gracias por estar en este proceso.

Angelina R.

CIP-CRC Santiago

A mi pasado:

¡Ay, señor, me arrepiento de tantas cosas que hice en el pasado! También necesito cosas del pasado que hoy en día me hacen tanta falta, como mi papá y mi tío, que son los ángeles más hermosos que tengo. Quisiera que ellos estén conmigo y me den todo su amor. Quisiera que mi abuela no sufra por ellos y que sigamos con la vida que teníamos antes de todo esto. Que mi abuelo siga trabajando en las ensaladas con mi abuela y que no lleguemos al tráfico, como estamos ahora: todos presos. Esas fueron las consecuencias. ¡Me arrepiento tanto de ir ese día donde mi abuela! Quisiera devolver el tiempo atrás para que no pasara esto, para estar con mis hermanos y mi mamá y poder ir a ver a mi papá y a mi tío al cementerio. Que todo esto sea un sueño, despertar y no estar aquí encerrada. Deseo la libertad de mi familia, estar todos juntos y no volver a lo mismo.

Esta es mi vida. Espero que nadie pase por lo que yo pasé. Quiero volver a disfrutar de mi libertad con los míos y no volver nunca a este encierro.

Andrea S.

CIP-CRC Santiago

Querido Rey:

Llegaste de la playa con mi hermana y desde tu partida, cuando te atropellaron, que me dio mucho dolor. Pasamos hartos tiempos juntos, como cuando me salías persiguiendo por la esquina. Cómo me arrepiento de haberte no devuelto para encontrarte vivo. Te extraño. Me acuerdo cuando te separaba en las peleas con los perros más grandes que tú. Y cuando te sacaba a la plaza o cuando salías con mi hermana y después de mucho tiempo no regresabas, extrañaba tanto jugar contigo. Cuánto me gustaría volver a pasar más tiempo contigo. Estos años sin ti no he podido jugar con ningún perro más. Me hubiera gustado poder volver a la plaza contigo. Veía siempre más perritos jugando y me acordaba de ti, cómo me hubiese gustado estar contigo en esos momentos o cuando llegaba a la casa y no te veía. Me ha dolido vivir sin ti este tiempo, mi mascota. Eras tan feliz cuando llegabas a la casa y jugabas con mi hermana. Cómo me hubiera gustado dedicarte más de mi tiempo.

De parte de tu mejor amigo, Jhon.

Jhon U.

CIP-CRC San Bernardo

Queridas zapatillas:

Te escribo esta carta para expresar que tan cara que me saliste y tan mala calidad que fuiste. Me arrepiento caleta de haberte comprado.

Benjamín P.

CIP-CRC San Bernardo

A esa micro tan deseada:

Estoy esperando la micro de la libertad.

Hay paraderos muy raros donde sube a aquella micro gente que tiene un pasado muy triste. Hay personas que su libertad se encuentra en muchos paraderos antes que la mía. Finalmente, todos nos subimos a esta micro porque queremos la libertad. Veo cómo todos se bajan, menos yo. Pero todo a su tiempo.

Carlos O.

CIP-CRC San Bernardo

A la vida futura:

Aquí me encuentro privado de libertad (Brayan)

A muchos meses de la calle (Diego)

Pero seguimos perseverando (Isaac)

Énfasis 6.5

Carta grupal, casa 7.

CIP-CRC Graneros

A la supervivencia:

Desde pequeño mi vida ha sido un completo caos en general al tener virtudes y falencias. Ya que jamás me he criado con mi familia, tuve necesidades desde pequeño, necesidades tales como la de un calor de hogar, un padre y una madre, ya que a ambos no los conocí; pero creo que al contar con esos seres necesarios para mí, sí tuve oportunidad de conocer a mis abuelos, fue con ellos con quienes me crie.

Mi abuelo fue minero del carbón toda su vida y perdió la vista en esa labor. Una vez me contó: “hijo conocí a un minero en plegaria”. Él tenía más edad que yo en ese entonces. Me relató una historia de un desprendimiento de tierra en el que quedó atrapado, también me dijo que se había quedado sin comida ni agua, estuvo encerrado más de quince días. Entonces le pregunté abuelo: “¿y cómo pudo sobrevivir sin comida ni agua tanto tiempo?”. Él me comentó que cuando estaba en ese lugar sin alimento ni agua tuvo que beber forzosamente sus orines y comer sus heces y roedores para sobrevivir.

Al preguntarle: “¿para qué me relatas eso?”, el comentó: “porque en la vida, hijo, hay muchas cosas que te cierran las salidas, sin embargo, es uno en esos momentos tiene que poner el cuero duro y morder el cartucho y seguir adelante”.

La vida se abre camino en lo profundo de las entrañas, ya sea encerrado en una mina o en prisión. Los caminos de la libertad son extraños y peculiares nunca se sabe lo que puede hacer un ser humano para sobrevivir y/o para buscar la libertad.

Atentamente,

José H.

CIP-CRC Coronel

***Cartas
participantes***

Querido universo:

En estos días de encierro me ha faltado tu aire, ya que aquí respiro aire denso. El aire de afuera lo siento desde mi alma.

Me hace falta tu sol. Aquí dentro calienta, afuera abriga el corazón.

Me hace falta la luna, que la veo menos tiempo que en una noche normal. Aquí se siente fría y triste, afuera ilumina mi sendero de vida.

Me hace falta la vida, desde que estoy acá el tiempo se estancó. Solo vivo de abrir y cerrar los ojos. Afuera disfruto cada momento de mi vida y me falta tiempo desde que abro los ojos hasta que los cierro. Extraño la naturaleza, la playa, los parques, la calle y todos los matices que la vida nos da.

Solo pido que cuando esté en libertad, me devuelvas mi energía para vivir la vida en su totalidad y no olvides que tengo vida.

Alexa R.

CIP-CRC Arica

Querido Padrino:

Desde los 8 años que no te veo porque te fuiste al cielo. Quiero agradecerte mucho, cuando yo era niño se portó bien con nosotros y mi hermano. Gracias por haber sido cariñoso conmigo. Cuando esté en libertad te visitaré cada día y así contarte cómo me va.

Espero que en el cielo estés bien y espero que siempre me cuides.

José Luis S.

CIP-CRC Iquique

Querida Mamita, que ahora no puedes responderme:

Primero que todo, una disculpa por no haber sido un estudiante o un trabajador como tú querías, pero esta es la vida que tocó. Lo siento, mejoraré.

Edgar E.

CIP-CRC Iquique

Querido papito:

Escribo esta carta por la razón de no estar a tu lado. Ya son 4 años que no te veo, no sabes la falta que me haces. Desde mis 14 años salí de mi hogar en busca de un futuro mejor, con la razón de que algún día te sintieras orgulloso de mí, de ser alguien en la vida. He pasado muchos momentos... más malos que buenos, pero como tú siempre me enseñaste: pa 'elante que para atrás ni pa coger impulso. Hoy en día tengo 18 años y llevo 1 año sin hablar contigo por redes sociales, por la razón de que estoy privado de libertad y no tengo la fuerza de llamarte en esta situación, porque ésta no es la vida que tú me enseñaste, pero sí la que me tocó por la mala situación y por las ganas de estar contigo y que te sintieras orgulloso de mí... nada salió como yo quería y aquí estoy, preso, sin ti, y ni siquiera tengo el valor de contarte la verdad de mi vida.

Querido papá, solo quisiera decirte que, a pesar de todas las cosas, buenas o malas, te amo con mi vida y pido perdón por no llegar a ser tu orgullo, más soy tu desorgullo. Te amo papá... perdóname.

Jorvis E.

CIP-CRC Iquique

Queridos compañeros que están en el cielo:

Quiero que sepan que yo estoy bien acá y jamás me he olvidado de ustedes. Nunca voy a olvidar los recuerdos que pasamos juntos y que estuvimos en las buenas y en las malas. Desearía que mi compañero nunca hubiera dado esa vuelta que dio por la costa de Cavancha y en el mirador de Huaiquique, y mis otros dos compañeros hubieran salido de ese pasaje donde vivían. Siempre los recordaré en mi mente y en mi corazón.

Jostin E.

CIP-CRC Iquique

Querido papá Alejandro:

Te quería decir que me perdones a mí y a mi hermano por tratarte mal cuando te drogabas, pero yo todavía no te puedo perdonar porque nos dejaste solos. Siempre te quise decir que, por más enojado que estuviera contigo, siempre te iba a amar. Mi cariño por ti es infinito.

Ojalá algún día pueda verte y decirte todas las cosas que no te dije en vida, para que tú puedas explicarme por qué nos dejaste.

Yo creo que siempre voy a estar triste. Siempre recuerdo que tenías un parlante con una porta memoria, y cuando te drogabas se te perdían y me echabai la culpa. Eso me ponía triste. Cuando me pedias disculpas yo me enojaba contigo porque siempre era lo mismo, pero siempre recuerdo que era tu regalón porque me lo decías en frente de todos. Por eso me afectó más que a los demás.

No estaba preparado para dejarte ir. Me enseñaste a vivir contigo, pero no sin ti.

Elías C.

CMN Til Til

A mis compañeros:

Bueno, escribo esta carta para todos los jóvenes que se encuentran en el CMN Til Til. Primero que todo valorar las oportunidades que nos da el centro, el apoyo y la enseñanza que nos brindan los educadores hacia nosotros.

Algunos piensan que el proceso consiste en ir a la escuela y talleres, y no es así. El proceso significa reinsertarse a la sociedad y aprender, visualizar por qué estoy donde estoy y aprender a socializarse mejor para un buen futuro. Esta es mi historia de cómo uno se da cuenta asimismo de las oportunidades que pierde por llevar una mala vida, de portarse mal, pero si yo puedo visualizar todo lo que he hecho mal ¿por qué tú no? Y aprender a valorar estas oportunidades que nos da el centro CMN Til Til.

¿Y si yo puedo por qué tú no?

Ignacio C.

CMN Til Til

Carta para una futura polola:

Desde muy chico yo te busco
Háblame claro, dime si yo te gusto
Tú solo dime dónde y cuándo, yo paso y te busco.

Si tú supieras que me la paso imaginándote...
Tú y yo en el parque de la mano
Donde nadie nos ve.
Yo te hago ver las estrellas enteras estelar...
Vamos para un mirador, de mí no te tienes que preocupar
Y si quiere que te dé demás
Yo seré la luz de tu oscuridad
Me gustaste más por ese hablar
Y me enamoré de tu persona
Disfruta de la vida que solo es una.
Con mucho amor y cariño, Jeremy.

Jeremy L.

CMN Til Til

Para Dios:

Querido Dios, le escribo mientras me encuentro presa. Bueno, usted lo sabe, ya que cuando lo conocí aprendí que todo pasa por usted, que lo tiene todo preparado. Ya sea algo bueno o algo malo, siempre será para un mejor motivo para nosotras.

La verdad es que, aunque sepa todo esto y me mantenga siempre firme y esperanzada, a veces igual me gustaría preguntarle tantas cosas. Como el por qué hay tantos sufrimientos, si una no debe nada malo. Pero ahí es cuando pienso, y pienso, y tengo la fe de que es para prepararme para el día que me tenga algo. Por eso he dejado todo.

Antonia B.

CIP-CRC Santiago

Querida madre, que hoy no puedes responderme:

¿Cómo estás? Espero que bien. Quiero que sepas lo mucho que te extraño, que todos los días que pasan me acuerdo de ti y pienso en cómo estarás. Sé que pronto nos veremos. Yo quiero que tú seas feliz y que jamás te olvides de mí. Te extraño, extraño todo de ti mamita, te amo caleta. Me duele no poder hablar contigo. No sé si te acordarás de mí pero te recuerdo hasta en mis sueños. Quizás eres feliz con tu nueva familia, pero bueno, yo no soy nadie para juzgarte. Te amo de todas tus formas. Pero quiero que sepas que te adoro, mamita, eres mi todo. Quiero puro verte. Yo sé que tú me quieres, pero el destino quizás así lo quiso.

Estuviste de cumpleaños hace dos días, ya tienes 39, mamita. Te adoro, te echo cualquier de menos. ¿Saber cómo estás es mucho pedir? A veces eso me parte el corazón. Mamita, mantenme siempre en tu corazón. Cuida a mi hermanita chica, es una hermosa bebé. Jamás me dejes sola. Ojalá volviéramos a ser la familia que éramos antes, con mi papá Enrique, el Lilito, tú y yo.

Jennifer C.

CIP-CRC Santiago

Para la Jennifer del pasado:

Querida Jennifer: Bueno, pequeña Jenni, mira a tu alrededor; tienes muchas personas que se preocupan por ti, tienes muchas virtudes, eres muy inteligente. Llegarán momentos en tu vida en los cuales te encontrarás con muchas personas que en realidad te harán mucho daño. Te encontrarás con malas juntas, pero ahí es el punto: no caigas en tentaciones. Verás el camino fácil y el difícil; el fácil te traerá muchos problemas en tu vida. El difícil te costará un poco más, pero dará frutos. Te lo digo yo, que estoy en tu futuro. La vida te pondrá los más duros obstáculos, tú solo ve lo que es mejor para ti y piensa las cosas antes de hacerlas.

Se despide, Jennifer del futuro.

Jennifer C.

CIP-CRC Santiago

Para la Jennifer del futuro:

Estimada Jennifer: Me encuentro en el presente y sé que te ha tocado muy duro. Has llorado lágrimas de sangre, pero mira donde estás: sacando tu carrera, trabajando, estás estable. Sigue así, sé que te está costando mucho, estás dando lo mejor de ti y cuando digas que ya no puedes más, mira hacia atrás y ve por todo lo que has pasado; esto no es nada. Te lo vuelvo a decir: sigue así, eres afortunada por tener el conocimiento que tienes. Espero logres todo lo que te estás proponiendo y por lo que estás luchando.

Jennifer C.

CIP-CRC Santiago

Querida Vida:

Te escribo para saber alguna explicación de por qué eres así: injusta, difícil. Explícame por qué me has quitado y a la vez dado tantas cosas. Dime, ¿por qué eres tan difícil, has puesto tantas dificultades en mi vida? Explícame por qué. A la misma vez eres tan hermosa, que te pido que me des fuerzas para poder seguir con esto que me mata, pero a la vez me da vida. No sé qué sentir ni qué pensar, solo que me des una señal para poder saber mi camino indicado.

También te pido que nunca dejes a mi familia de lado. Espero me tengas preparado algo bueno al salir de aquí.

La verdad es que quiero que me muestres mi futuro y saber qué cosas podría cambiar de mí. ¡Eres tan frágil! Por eso te disfruto día a día, porque no sé si mañana estarás conmigo.

Jennifer C.

CIP-CRC Santiago

Para Krismar a los 20 años:

Yo me imagino a los 20 años como una persona trabajadora, que consigue las cosas por sí misma, queriendo lograr lo que en un momento se me hizo tan difícil, como cosas materiales, y mejorar como persona personal y espiritualmente. Siempre he preferido enfocarme en mí misma y en mi familia, que es lo que me motiva, así que no sé si a esa edad esté o no acompañada. Viva sí, pero no sé si con pareja, porque estando sola o acompañada tengo que hacer las cosas por mí misma. Nadie comparte mis pensamientos, cada cabeza es un mundo.

Te has distraído por cosas insignificantes, como preocuparte mucho por los demás antes que por tu persona. Concéntrate y ten fe, que es lo que te ayuda a mejorar día a día, porque eres una persona positiva. Sabes que lo bueno se te va a dar, si no es de una manera será de otra.

Recuérdalo: primero yo, segundo yo, tercero yo. Porque si yo estoy bien puedo ayudar a las personas importantes para mí.

Atte: Krismar del pasado hacia el futuro, especial y específicamente para mí.

Krismar C.

CIP-CRC Santiago

Querido hermano:

¡Fuiste tan importante en mi vida! Espero que estés en tu galaxia y que descanses en paz. Me dejaste hartas misiones por hacer. Tu consciencia me hará recordarte como la buena persona que fuiste. Te extraño, todos te extrañamos y nunca te olvidaremos, por siempre en mi corazón. Tú siempre fuiste inteligente, este mundo no tenía lo necesario para ti. Espero que en tus galaxias las disfrutes y me protejas de todo mal. Descansa en paz mi rey, siempre habrá un momento para recordarte y, donde sea que estés, yo no te olvido. Te amo mucho hermano.

Acá estará siempre tu *brother*.

Fernando H.

CIP-CRC Santiago

A la vida:

A veces sueles ser tan dura y nos toca enfrentarte, aunque muchas veces no lo merecemos. Hoy me di cuenta de que no soy solamente yo la que tenía una mala vida.

Solo le pido al Señor que se apiade de nosotras, que nos fortalezca en nuestros problemas y que ilumine nuestras vidas. A veces lloramos a gritos y le decimos a la vida, ¿por qué?

La respuesta no siempre está en nuestras acciones, no siempre tenemos la culpa. No podemos cambiar nuestros problemas, pero sí podemos aprender de ellos y mejorar nuestras vidas. Ten ánimo de ti, levántate las veces que sean necesarias, lucha por ti, por tu familia; que venga todo lo que te hace daño, después te volverás una persona fuerte que no le tiene miedo a nada, que puede superar y aprender de cada obstáculo que le pone la vida.

Para que después de la lluvia te alumbren los rayos del sol y le digas al Señor: “estuve tantas veces a punto de rendirme. Gracias por levantarme del sueño y estar apoyándome cuando ya ni yo creía en mí”.

Dios nunca nos abandona, solo quiere que nos preparemos y veamos que lo más importante es ser feliz y disfrutar cada hermoso momento con la gente que amas.

La plata solo llena lo material.

Los sentimientos llenan el corazón.

¡Ánimo, que un día más es un día menos!

Kiara L.

CIP-CRC Santiago

Mamita querida que ahora no puedes responderme:

Mamita, ya son dos años que no estás conmigo. Es un momento de la vida tan difícil, hemos pasado tantas cosas juntas en familia. Siempre fuiste una persona fuerte, ya quisiera ser como tú. Desde que te fuiste traté de buscar tu cariño en la calle, ya que en la casa todo empeoró. Siempre hay más peleas y ya nada es como antes. Ahora que estoy acá me doy cuenta de tantas cosas, como que tengo que pensar más en mis hermanos, primero. Quizás era una niña y me comporté de manera inmadura, nunca quise que esto pasara. Fue la lección más dura y difícil, un giro en 180. ¡Te extraño tanto! Pero ya aprendí, estudiaré y sacaré todo lo mejor de mí por ti.

Te amo y te extraño. Nunca me voy a olvidar de esos buenos y malos momentos juntas.

Te amo.

Kiara L.

CIP-CRC Santiago

Para Catalina del presente:

Enero de 2024

¿Ves? ¡Aquí estás intentándolo otra vez! Sabía que eras capaz. Sacaste tus estudios, que era lo que más deseabas. No esperaba menos de ti. Mira hacia atrás y acuérdate de cuántas veces dijiste: ¡ya no puedo más! Y aquí estás, intentándolo otra vez, alimentando, nutriendo tu mente con cosas positivas en medio de la adversidad. Me saco el sombrero por ti, muchachita, menina dos olhos de Deus. Sé que tienes muchos objetivos por cumplir y todas las mejores intenciones de hacerlo, solo quieres que nada interfiera en esto.

Ahora te diría solo una cosa, y la más importante: cualquier cosa que hagas y te propongas, hazlo por ti. Nunca esperes nada de nadie, pues hacerlo sería como un dolor de muelas. La vida a veces es cruel, y tú bien lo sabes. No siempre te ha tocado fácil, ¿o sí? Bueno, así es la vida. Te doy gracias por darte una nueva oportunidad. Sigue así y llegarás muy lejos. Recuerda: tú llevas el timón de tu barco. Aunque la marea vaya en contra, ¡tú eres tu guía!

Atte:

Catalina P.

CIP-CRC Santiago

De Dios a mí misma:

De todos los golpes, nada sentí

Yo soy aquel que siempre te acompañó cuando te dieron rechazo, los que se alejaron cuando vieron tu caso, mirándote por encima del hombro porque no eran como tú.

Yo te mostré quienes son los traicioneros. Yo soy tu padre que te ama, no tu padre terrenal, sino el celestial.

Yo te cuidé de aquellos que de frente siempre te saludaron, pero de espalda se reían y te difamaban. Yo te mostré a los que contigo ganaron dinero, y al verte caída prefirieron correr.

Y tú no lo sabías, pero yo siempre estuve dándote vida.

Catalina P.

CIP-CRC Santiago

A mis dos familias:

Me gusta la lealtad de las personas porque yo no tengo solo una familia. Tengo dos: una que la conocí en cana, presa, y la otra que está en la calle. Esa familia que conocí presa se llama Sabrina Catalán, que es mi madre, que yo la amo con toda mi vida. El día que le pase algo me destrozará el alma, como si a mí me llega a pasar algo se la destrozará a ella. Primero la familia y después los amigos, siempre, para las dos familias que yo tengo, porque el Pedro es como un papá para mí y yo siempre voy a ser leal con ustedes. Yo soy una persona de palabra y ustedes lo han visto. Yo doy la vida por ustedes y nunca dejaré que les hagan daño, porque me enfrento con cualquiera por ustedes. Aunque sea la persona más ficha, no estamos ni ahí, nos enfrentamos a cualquiera.

Familia Catalán y Familia Quiroga, los amo mucho.

Gladys Q.

CIP-CRC Santiago

Para Angelina del pasado:

Enero de 2024

Querida yo de antes: escribo esto al leer e inspirarme desde otra perspectiva... de muy chica buscaste el cariño de un papá que nunca estuvo presente; llegaste a cometer cosas que nunca pensaste que harías, errores que no podré pagar tan simple como una condena... pero, aun así, sigues intentando ser mucho mejor que la de aquellos momentos. Yo di un paso muy grande, dejé mi niñez pequeña y ahora me doy cuenta de que valió la pena porque de otra manera no sería quien soy en este instante.

Mi hija aún sigue siendo mi dolor más grande y la que me ayuda y me alienta cada día a seguir.

En un momento no sabía dónde estabas, pero gracias a esta situación pude reconstruir a la mujer que se perdió en algún momento. Yo sé que todos los días es una lucha contra mi mente y contra la sociedad, pero yo soy capaz de esto y de muchísimas cosas más y me lo demostraré a mí y al mundo. Gracias a mi madre que, a pesar de que no fui yo en cierto momento, siempre estuvo esperando y perseverando a su niña.

Se despide.

Angelina R.
CIP-CRC Santiago

Para Angelina del futuro:

Enero de 2024

Ya queda tan poco, si Dios quiere, para estar con mi anhelada familia. Siento nostalgia y es raro, ya que aquí conocí a muchas personas, muchas mamitas (tías) que me aconsejaron y ayudaron a ver la vida de otra forma.

Sé que este tiempo me sirvió para reencontrarme, conocerme y priorizarme en mí y en lo que quiero. A mí yo del futuro le deseo mucha fuerza y valentía para que, cuando llegue el día en que vuelva a aparecerse el mal, pueda decir que no. Yo sé que soy capaz y estoy muy feliz de querer seguir, con más hambre de comerme el mundo, de terminar mi carrera y estudiar lo que quiero, superarme a mí misma.

Te perdiste fechas importantes, pero ahora es el momento de recuperar todo el tiempo perdido y volver a empezar. Siento que volveré a nacer... pero esta vez con ganas de vivir y crecer.

Me deseo mucha suerte y éxito para todo lo que me proponga decretado que lo cumpliré.

Se despide.

Angelina R.
CIP-CRC Santiago

A la vida:

Diciembre 2023

Has sido muy dura desde niña. Me faltó el lado paterno, aunque mi mamá siempre estuvo presente.

Me has quitado muchas cosas. A veces pienso y me siento decepcionada de ti. Tengo rabia porque apagaste algo en mí que jamás lo podré volver a llenar. Un vacío gigante.

Dios, yo sé que todos los días escuchas mis oraciones, mis súplicas pidiéndote ayuda, y sé que muy pronto me harás el milagro que tanto espero.

A esa persona que me dañó tanto psicológicamente, más que física, no te puedo odiar, porque a pesar de todo me diste en un momento lo que era más lindo para la vida, aunque me lo arrebataste. No me diste tiempo ni tan solo de poder abrazarla, pero a pesar de todo eso no te puedo odiar. Siempre te desearé lo mejor.

Angelina R.
CIP-CRC Santiago

Papito mío:

Diciembre 2023

Quisiera que estés aquí conmigo presente, poder verte y abrazarte, tenerte junto a mí, pasar momentos felices, tenerte a mi lado. Quiero que sepas que siempre estarás en mi mente y mi corazón. Quisiera estar contigo para no pasar lo que pasé y poder vivir contigo. Mi angelito de cristal, quiero que sepas que siempre serás mi papito, el hombre de mi vida. Te amo mucho, papá, te necesitamos mucho con mi hermana.

Te extraño padre, pronto nos veremos, mi angelito.

Tu hija que siempre te ama.

Andrea S.

CIP-CRC Santiago

Querida abuelita:

Abuelita, desde que te fuiste ya nada ha sido igual. ¡La extraño tanto! Ojalá pudiera volver a verla. Extraño cuando íbamos a trabajar a la feria, o cuando íbamos a Cartagena a comer helado. ¡Me hace tanta falta, mi viejita preciosa! Fuiste más que una abuela, fuiste como una segunda mamá para mí. Cada día y año me hace más falta. Las navidades, año nuevo, cumpleaños, etc., no han sido así de pulentos como cuando estaba con nosotros. Lamento tanto esa noche haber salido a una fiesta en vez de haberle dicho el último adiós. ¡La extraño demasiado! Daría lo que fuera por un último beso y abrazo de usted. Espero algún día nos volvamos a reencontrar.

Te amo mucho, abuelita Rosa, la más chora de San Bernardo

Con el Tomi, el Alejandro, el Kevin y la Leti cada día nos hace falta. El Tomi daría lo que sea por haberla conocido. La amo, mi viejita, cuídeme de arriba y tíreme la bendición.

Elichney R.

CIP-CRC Santiago

Querida abuelita:

Me faltaron tantas cosas por decirle. Cada día la extraño más, siempre que miro el cielo me acuerdo de usted. Me acuerdo de todos los buenos momentos que pasamos, pero sé que ahora está descansando y cuidándose desde el cielo. La amo mucho viejita mía. Me hacen falta sus consejos, sus abrazos, todo de usted. Abuelita mía, siempre la tengo presente, sé que siempre está conmigo y nunca me dejará sola. Te fuiste tan rápido, abuelita Rosa.

Te amo, abuelita. Besitos al cielo, algún día nos veremos.

Elichney R.
CIP-CRC Santiago

Hermano querido, que ahora no puedes responderme:

Te extraño demasiado, me haces mucha falta. Espero que estés bien y que pronto podamos estar juntos con la familia. Quiero que sepas que eres todo para mí y daría todo para que seas feliz. Tú eres la persona más importante para mí, me da mucha alegría tener un hermano como tú. Eres un ejemplo de persona. Me gusta mucho como eres porque, a pesar de todo lo que has pasado, siempre sigues firme y nunca te has echado a morir. Te amo con todo mi corazón, Jean. Nunca me dejes sola, que sin ti, mi vida no tendría sentido.

Mía R.

CIP-CRC Santiago

Querida Vida:

Quiero decirte que eres muy fría, y también dura. Haces cosas que a veces hacen sufrir mucho a las personas. Me gustaría que fueras más ligera y nos dieras más amor y cariño, y por lo tanto ayuda a quienes lo necesitan de verdad. Te adoro, querida vida, eres la más linda y cruel que puede existir.

Te amo.

Atte.

Gyuliana R.

CIP-CRC Santiago

Querida amistad:

Quiero decirte que lo más lindo es tener a mi hijo. Me gustaría que él fuera mi amigo, mi compañero, mi vida, mi todo, y que él sea mejor que yo, que no cometa los mismos errores que yo, que saque sus estudios y tenga una niñez. Lo mejor que me ha pasado en la vida es tener un hijo, es lo más lindo en la vida, es un regalo de Dios.

Te amo hijito Agustín.

SNBK, Libertad 6.5

César M.

CIP-CRC San Bernardo

Querido primo, que no puedes responderme:

Nos vemos en breve. Te echo de menos. Mándale saludos a mi tata, los amo con mi vida. Yo aquí estoy esperando mi libertad para estar con la familia en la casa donde nos despedimos. Que en paz descansen, nos vemos luego.

Sergio C.
CIP-CRC San Bernardo

***Para mis hermanos, que en paz descansen:
Bayron chico, Sebita, Ruleta, David Elías:***

Para mis hermanos, queridos colegas, quería contarles las últimas cosas que me han pasado estos últimos tiempos. Me estaba yendo a lo maldito en la calle, pero parece que no estaba haciendo las cosas bien porque me saltó una investigación de los camiones, hermanos. Al puro cuete nomá andaba zanganiando. Estaba buena la ruta, compañeros, estaba buena la ruta. Al peo tuvieron que irse al cielo, colegas. Los extraño brígido. En breve nos veremos, colegas. Yo aquí estoy terrible preso, compañeros, pero sé que con el ki me voy, compañeros, para ir al cementerio a verlos, colegas. Énfasis, no más, 6.5 4.3 Los quiero y los amo.

Yo, su hermano guatón, desde la cápsula del tiempo.
Renca, Sonneapsso.

Angelo R.
CIP-CRC San Bernardo

Cárcel:

Me quejo de la cana acá en los menores ya que te aleja de tus seres queridos. No puedes ver a veces a tu familia. Igual reclamo que hago falta en la calle. Le hago falta acá a la familia. Estando acá no la puedo ayudar. Estando acá dentro esperando la libertad me lleno de fuerza, de ki para salir, para ganar, estar en la calle, cuidar la libertad. Verde por estar en la calle con la M, pa darle todo el talento y dar todo por la familia. Ya nos vemos en la calle, libertad pa los originales.

Los Copihues, La Florida.

Enncante, Je suis Ganzuero. A bientot.

Anónimo

CIP-CRC San Bernardo

Para los ladrones que están privados de libertad:

Ojalá que cuando estén en libertad, sigan haciendo las cosas bien. Pasen tiempo con su familia. La libertad no tiene precio. Hay que aprender de los errores. Al que le guste lo dulce, tiene que aguantar lo amargo. Esto es una subida y una bajada. Un día podemos estar bien y otro mal.

J.P

CIP-CRC San Bernardo

Para mi hermano Tony:

Hola hermanito Tony, espero que donde estés la estés pasando bien y también estés con mi abuela Juana. Ojalá que tengas la felicidad que siempre buscabas. Ya pasó un año desde que te fuiste y han pasado muchas cosas. Yo estoy bien, a pesar de todo. Tengo que seguir adelante para ayudar a la familia y quiero que sepas que nunca me voy a olvidar de todas las locuras que hicimos. Siempre te llevo en mi mente y corazón.

Te amo hermano, algún día nos volveremos a ver.

Miguel S.
CIP-CRC San Bernardo

A Dios:

Gracias, Dios, por tu amor y tu misericordia. Sé que no he sido una buena persona, pero cuando despierte de esta pesadilla voy a hacer todo con tu bendición. Voy a salir adelante. Quiero que me ayudes para que esto que tengo en mente se cumpla.

Miguel S.
CIP-CRC San Bernardo

Libertad:

Esto es para todos los privados de libertad. En este lugar todos te olvidan. Nadie se acuerda de ti. De nada te sirve lo que andas haciendo. Por el momento tienes lujos, autos, joyas, dinero, comida de lujo. Pero cuando estás aquí de nada te sirve, aquí estás solo. La libertad pronto llegará, y haré las cosas bien. No me enojo por los errores que cometí, por algo pasan las cosas. Dios pone a cada uno en su lugar. En breve en la calle. 6.5 Énfasis a la vida.

La PKR.

Miguel A.

CIP-CRC San Bernardo

Querida abuelita:

Desde que partiste me dejaste una gran herida en mi corazón. Te extraño mucho. Me acuerdo cuando jugabas conmigo. Esos recuerdos quedaron en mi mente, y cuando me acuerdo me da mucha tristeza, y quiero que sepas que te amo mucho. Cuídame desde el cielo. Mi padre, cuando se acuerda de usted, se pone muy triste y a mí me da mucha pena. Pienso que si estarías con mi papá todo sería muy distinto.

Te quiero abuelita. Quisiera que estuvieras con mi padre. Cuídame. Te amo.

Jhon U.

CIP-CRC San Bernardo

Libertad:

La libertad es lo más sagrado que existe en la vida. Perderla no es un juego, por eso piensen las cosas antes de hacerlas. Para algunas personas es normal el encierro y algunos sufren igual en la de menores y de mayores. A mí me tocó salir a la calle a hacer unas monedas para la casa. Me he puesto pálido de cabro chico, aunque me hubiese encantado tener de todo y no preocuparse por tu familia y vivir tranquilo. Espero que la libertad llegue a mí y no desaprovechar la segunda oportunidad. Tiempo al tiempo. El tiempo de Dios es perfecto.

Pronta libertad para todos. La libertad no se le niega a nadie.

Pudahuel norte. 6.5

Miguel Z.
CIP-CRC San Bernardo

Querida libertad:

Quería decirte que después de 5 meses de la misma rutina, viendo cómo todos se van y uno se queda más preso, después de todo se soltó el juez al darme un abreviado y de todo el proceso. Más encima caí pegao por un balazo en la espalda, pero después de un mes ya andaba nítido. Así que énfasis 6.5. Ojalá se suelten loco.

Joseph I.

CIP-CRC San Bernardo

Triste libertad:

Llevo dos meses preso. Lo único que quiero es ver la calle, pero al que le gusta lo dulce tiene que aguantar lo amargo. Aunque algunos robamos por su familia, hay otros que roban por lujo y nunca han sido pato feo. Nos dejan privados de libertad, pero ellos no saben que robamos para mantener a nuestros sobrinos o hermanos. Pero bueno, es lo único que podemos hacer porque trabajar no nos dejan. Por eso libertad para todos los presos que se la buscan desde menor.

Erick O.

CIP-CRC San Bernardo

Esta carta es para el amor de mi vida:

Si te hubiera hecho caso, nada de esto hubiera pasado. Igual gracias por estar conmigo a pesar de que la cagué. De verdad que estoy arrepentido de todo esto. Solo quiero que llegue el día de mi libertad para estar el resto de mi vida al lado tuyo. Eres la mujer más hermosa que pudieron ver mis ojos, te extraño de verdad. Te amo. Estoy súper arrepentido de haber hecho esto. Es la lección de mi vida.

Benjamín P.
CIP-CRC San Bernardo

Hola, amor mío:

Te escribo desde la cápsula. Extraño estar a tu lado, acostaditos los dos juntitos. Las noches de películas cuando estábamos con mis hermanos chiquititos comiendo. No supe valorar lo que tenía hasta que te perdí, pero sé que en el fondo de tu corazón sigue esa llama prendida. Te amo y te amaré por siempre y para siempre te extraño.

Te amo.

Allan A.

CIP-CRC San Bernardo

Querido Futuro:

Ojalá más adelante pueda ser la persona que siempre he querido ser, que todos los sueños se me puedan cumplir, y así mismo cuando pueda ser alguien en la vida, ayudar a mi mamá y a mi familia, así como ellos me apoyaron desde pequeño. Siempre le pido a Dios que ojalá todos mis sueños se hagan realidad y como quiero que sean como un futbolista, que es lo que quiero hacer cuando sea más grande.

Jean Paul
CIP-CRC San Bernardo

Querida mamá, que no puedes responderme:

Quiero pedirte perdón por hacer cosas malas y llegar aquí. Pero recién pude darme cuenta de todo lo que estaba haciendo y ahora aquí me encuentro solo, mirando el techo, esperando que pasen los días para decirte que te amo, mamita mía. Yo aquí te extraño mucho, pero sé que los días pasan rápido. Sé que esto no es eterno. Cuiden a mis hermanos, a mi guatón. Ojaláirme luego para estar en casa con todos.

Los amo, cuídense. Adiós...

Jean M.

CIP-CRC San Bernardo

A la libertad:

Libertad para todos los que están privados de libertad, que están encerrados día y noche, años y meses, que aguantan el calor y el frío. Aquí es donde todos te olvidan, donde pierdes amores, amigos, familia. Aquí la soledad es tu única amiga. Quisiera ser un ave para tener la libertad que tienen ellas. Quisiera que venga a buscarme un ave y me lleve a la libertad con mi familia, y estar con ellos.

Williams S.

CIP-CRC San Bernardo

Perdón para mi familia y la sociedad.

Esta carta va para mi familia y la sociedad, y pido perdón por la vida que le quité a otra persona. Soy un chico fuera de este mundo de la delincuencia, aunque igualmente he robado y he hecho mucho daño. Ahora, aquí preso, pago por mis pecados. Soy conocido como el Pingüino. Para el que no me conoce, hola, soy colombiano y preso en Chile. Pronta libertad a los inocentes y no tan inocentes como yo. En la cárcel estás solo. Te das cuenta de que no hay amigos, no hay nadie. Madre, vive tu vida, olvídame y vive y recuerda que a la muerte no se le escribe, porque la jueza reparte años como si hubiese más de una vida. Te amo madre C.A.

Se despide, Pingüi.

Carlos O.
CIP-CRC San Bernardo

Querida libertad:

Quiero puro irme pa la calle. Aquí me siento psicoseado. Sácame luego. Cuando estaba contigo era de choro, lo más lindo, verde por un poco de oxígeno.

Te quiero pedir que pasen los días volando para poder estar con mi familia disfrutando. Pienso en mi pura familia: mis dos hermanos chicos, mi mamá, mis tíos y mi abuela. Extraño a mi abuelo.

¡Libertad! ÉNFASIS A LA VIDA. ¡En breve de vuelta en el área con los míos!

Renovándola. Perseverancia. 777. 6.5

Juliano M.

CIP-CRC San Bernardo

Querida calle:

Quería decirte que te fallé, no te aproveché como tenía que hacerlo. Ahora que estoy privado de libertad me doy cuenta de lo mucho que te extraño. Solo ten paciencia que en breve estaré de vuelta contigo, disfrutándote como se debe.

¡LIBERTAD!

6.5

Ariel Q.
CIP-CRC San Bernardo

Querido Luchiko:

Te amo y extraño compañero. Desde tu partida no me siento igual. Cuando estabas todo era alegría, risa. Pasamos momentos que nunca olvidaré. Aún me acuerdo la primera vez que te conocí y nos volvimos hermanos, las pálidas que pasamos, tirándonos las perces, contando plata. Extraño esos momentos, pero nunca los olvidaré. Te amo compañero, y te extraño. Ahora estoy preso, pero es parte del contrato. Aún me acuerdo cuando te iba a buscar, siempre fuiste alegre, siempre andábamos contentos.

Un abrazo al cielo.

Atte.

Tu Compañero Que Te Ama

Benjamín A.
CIP-CRC San Bernardo

Querida libertad:

Hoy te escribo para confesar lo mucho que te extraño, aclarar que más que nunca estoy consciente de que te fallé. Sé que no te valoré, después de mucho tiempo estando a tu lado. Ahora que no te tengo me doy cuenta de lo mucho que te quiero.

Cuando te consiga me gustaría ir a la playita con mi familia, almorzar allá en un restaurante y pasar mucho tiempo con ellos, disfrutando todo, hasta cuando esté en la casita, tenerlos bien, que no les falte nada. Ellos son mi motivo para vivir. Voy a viajar pa Europa, voy a ir a todos los países que pueda cuando vuelva contigo.

Edward G.

CIP-CRC San Bernardo

Le escribo esto a mi papá, que quizá no esté muerto, pero hace meses no lo veo:

Si tan solo hubiera aprovechado el corto tiempo que pude vivir contigo. Ahora, privado de mi libertad, me doy cuenta de lo valioso que es la libertad y la familia. Si tan solo le hubiera hecho caso a todos tus consejos quizá no estaría aquí. En este lugar mi mente ha madurado y he aprendido a tener paciencia y perseverancia. No hay nada mejor que vivir en paz, tenías razón. Quizás saliendo nos veamos, pero aquí me di cuenta de que esto no es para mí ni para nadie, aunque me motivó a cambiar mi vida. Dios nos da oportunidades y ésta fue la mía, me dio luz a mi vida para ver la parte buena y lo malo y para saber que nunca es tarde para cambiar. No hay que desperdiciar nuestra vida. Esto no es vida.

Tomás M.
CIP-CRC San Bernardo

Querida escoba:

Te pido perdón porque barro muy fuerte y tus pelitos se salen y a veces te dejo caer y te pisotean. Eso. Gracias.

Julhiett B.

CIP-CRC Graneros

Pizarrón:

Me faltas mucho para hacerme las terribles cuchillas. Me acuerdo cuando estaba en el colegio y me hacían pasar al pizarrón y me atrapaba con las multiplicaciones, pero me desenvolvía igual.

David C.
CIP-CRC Graneros

Para mi libertad:

Querida libertad, quería decirte que te extraño. Sé que estando afuera no te valoré, me diste muchas oportunidades para no volver a este lugar. No quería decirlo, pero me arrepiento tanto de las cosas que hice, me porté mal y lo sé, pero ahora estoy pagando todo los errores que cometí en la calle. Te escribo desde estas cuatro paredes para decirte que no estoy enojada por estar en este hoyo, porque yo me lo busqué, pero tampoco estoy contenta porque no tengo a mi mamita a mi lado, y eso es lo que más me duele. Prometo no volver a este lugar, sé que las palabras en estos momentos no valen mucho, pero escribo esto con toda la sinceridad de mi corazón y con estas palabras me despido.

Millaray
CIP-CRC Graneros

Para los privados de libertad:

Espero estén todos pulento. Nadie merece estar aquí, pero todos lo hacen por algo. Algunos por necesidad, porque a veces hacen falta cosas en la casa, y ves a las personas que amas mal porque no saben qué hacer para darte algo para comer, o ropa, y te la afirmas tú mismo y sales a buscarla. No es la mejor manera, pero para los menores es la única. Y para las(os) que lo tienen todo y no les falta nada, valoren a las personas que los aman porque nadie sabe cuándo se irán y no tendrán a nadie que de verdad los quiera. En las malas se ven los reales, como dicen por ahí, en el hospital y en la cárcel se ven los reales, y cuando llega ese momento nadie está, solo tu familia.

Pronta libertad para los menores y mayores.

Énfasis 6.5 a la vida que todo lo bueno tarda en llegar, pero siempre llega.

Krishna A.
CIP-CRC Graneros

Para mi sangre:

Hola, mi hermano, espero que te encuentres bien. Yo aquí estoy esperando el juicio para ver qué pasa con nosotros. Te metí en un problema muy grave; nunca tuviste que haber estado ahí, es primera vez que me separo de ti de toda mi vida y es fome porque no sé si estás bien en ese lugar que estás. Siempre me apañaste en todo, desde niños que yo me mandaba embarradas, me cubrías todo y ahora por mi culpa estás haciendo unos meses, pero hay que esperar a ver qué pasa. Solo quiero que vuelvas a tu vida normal, que te gradúes y que no pongas tus planes en pausa por un error mío y más encima que pagues. Jamás quise que pasara esto, pero por algo pasan las cosas y quizás fue para entender cosas que nunca había pensado. Gracias mi sangre, tú sabes que doy mi vida por ti, bendiciones y nos volveremos a ver en el juicio.

Te ama, tu hermano chico.

Marco G.
CIP-CRC Talca

Querido Sebastián:

Venía de Pichingal, fui a buscar el auto, ese auto robado que terminó con tu vida. Tenía los frenos malos y yo no lo sabía. Yo iba tranquilo, escuchando música. En mi cuerpo no había consumo ni de drogas ni de alcohol, pero el destino quiso otra cosa. Te pido disculpas por lo que pasó. Eras una buena persona, responsable, un buen hijo y esposo. Ese día 31 de julio, quedará siempre en mi memoria con un amargo sabor. Sé lo que está sufriendo tu familia, sé que tenías 22 años y toda una vida por delante. Lo siento tanto.

Estas líneas las escribo desde el CIP-CRC de Talca, donde actualmente me encuentro esperando algún día volver a estar libre.

Sebastián O.
CIP-CRC Talca

Querida Tía Tita:

Hace poco te fuiste. Nos dolió mucho. Extraño los buenos recuerdos que tuvimos. Eras una buena madre, nos dejaste bien enseñados.

Todavía me acuerdo de la canción que siempre cantábamos, “Un millón de primaveras”. Ahora escucho ese tema y me acuerdo mucho de usted, tía Tita. La amo mucho. No pude estar en su cumpleaños, no pude ir a verla al cementerio porque estoy privado de libertad. Tampoco le pude mandar sus flores, pero saliendo de aquí la iré a ver.

Me hacen falta sus abrazos y extraño cuando me retaba. Te amo mucho, adiós.

Sebastián O.
CIP-CRC Talca

A la vida:

Aquella vez que la vi, mis ojos se llenaron de ternura por lo hermosa que era. Tan solo era una niña que me conquistó con su mirada.

Cuando por primera vez hablamos, nos conectamos en tan solo un instante en el universo.

No me cansé hasta que la convertí en mi mujer, mi compañera de vida, la que nunca ha soltado mi mano, sin importar las tormentas o mi situación. Por eso prometí luchar para salir adelante y formar una linda familia. A ella no la cambio ni por todo el oro del mundo.

Benjamín H.
CIP-CRC Talca

Querido Pato:

El propósito de estas líneas no es reprocharte ni juzgarte, sino expresar lo que siento en lo más profundo de mi ser. Me duele admitir que me siento desilusionada, que me has dejado en este lugar, sola y abandonada. La verdad es que resulta difícil aceptar que te fuiste, que tomaste decisiones sin pensar en cómo afectarían mi vida.

Entender que te marchaste sin siquiera intentar comprender mi situación me duele más de lo que puedes imaginar. Aceptar que no fuiste capaz de darme un poco de amor en estos momentos tan difíciles es una carga que llevo conmigo. Esta es la triste realidad que nos ha tocado vivir, y aunque pudiste haber optado por enviarme a la calle, pareciera que eso no fue importante para ti.

Esta carta no pretende reproches, sino más bien expresar que estos cuatro años juntos significaron mucho para mí. A pesar de la situación actual, quiero recordar los momentos hermosos que compartimos. Me enseñaste a amar, a querer y a ser mujer, y eso es algo que siempre llevaré en mi corazón.

Entiendo que las circunstancias nos llevaron por caminos distintos, pero me veo en la necesidad de seguir adelante. Me despido con cariño, deseándote lo mejor en tu camino. A partir de ahora, tomaré las riendas de mi vida y declararé ante el juez. Necesito liberarme y continuar mi camino, pues la espera se volvió insoportable.

Agradezco lo que vivimos juntos, a pesar de las dificultades. Cuídate mucho y espero que encuentres la felicidad que todos merecemos.

Con afecto, atentamente.

Geraldine S.
CIP-CRC Coronel

Disculpa, Romeo.

A ella la conocí jugando fútbol en la cancha del barrio, siempre que iba a la cancha ella estaba observando el partido, más que eso me observaba a mí, teniendo 12 años uno sabe poco sobre las mujeres o el amor, también me llamaba la atención ella, pero no me atrevía a hablarle, transcurrieron los días y me atreví a acercarme y comprobé que nos atraíamos, decidimos juntarnos otro día.

Pasaron algunos meses y nos fuimos conociendo y note que nuestro amor era imposible debido a que nuestras familias y amigos eran enemigos; nunca pensé que me pasaría lo mismo que a Romeo, tenerla que ver a escondidas de los demás, planificar nuestras salidas, en si a ella le parecía más atractivo eso, para mí a veces era una condena.

Ya estaba algo más grande y comprendía algo más del amor y de otras cosas también, a veces pensaba en cómo Romeo conquistó a Julieta, pero también pensaba en la tragedia que se produjo y eso me atormentaba día tras día, eso no ocurrió, pero yo caí prisionero de algunas acciones de mi vida las cuales me dejaron en este centro. Ella no viene a verme al centro, pero siempre creo que aparecerá es más aparece en mis sueños y pesadillas, escribo de noche, escribo de día no sé qué escribir las palabras ya no me satisfacen.

El calendario avanza, mi pronta libertad espera, pero sé también que no la podré ver; como Romeo, la tragedia es parecida, el amor es como un sueño; vivo atrapado como Segismundo en mis propios

pensamientos -ojalá me rescaten- ojalá me escape.
Solo Dios sabe cuándo terminan las condenas.

Atentamente

Pablo C.
CIP-CRC Coronel

Querido abuelo:

No sabes cómo te extraño, abuelito. Te fuiste hace ya 5 años y desde ese momento quedé muy triste. Me acuerdo de que te hice una promesa en tu funeral y no sabes cuántas veces he llorado solo en mi habitación por no haber cumplido mi promesa de nunca dejar sola a mi mamá. En estos momentos ya llevo 8 meses privado de libertad por un error que cometí. Estoy tan arrepentido de haber dejado sola a mamá y de haber arrastrado a mi padre y a mi hermano.

Alexis B.

CIP-CRC Chol Chol

Querida mamá:

Te pido perdón por todo lo que te he hecho pasar. Por una mala decisión están mi padre, hermano y yo privados de libertad y te dejé solita.

Soy una buena persona, lo juro, mamá. Pero en las noches visito a un demonio llamado ansiedad.

Alexis B.

CIP-CRC Chol Chol

Para mi yo de hace dos años:

No te envidio. Gracias por enseñarme cosas que, al día de hoy, me han servido.

Miguel N.
CIP-CRC Chol Chol

Querido computador:

Gracias por darme tanta información, hasta de lo que no quiero informarme. Gracias por ayudarme y por entenderme.

Benjamín A.

CIP-CRC Coyhaique

Para el futuro:

Nadie nota tus lágrimas, nadie nota tu tristeza, nadie nota tu dolor. Solo notan tus errores. Por las noches pienso en irme, por el día todo lo contrario. Tengo miedo a volver a equivocarme como tengo ganas de hacer las cosas bien.

Pablo M.
CIP-CRC Coyhaique

Estimada soledad:

Me has brindado los mejores momentos de mi vida, y he disfrutado más de tu compañía que la de cualquiera. Espero puedas seguir acompañándome hasta que decida que ya no sea así.

Tristán C.
CIP-CRC Coyhaique



Gracias a un Convenio de Colaboración firmado en 2018 entre el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, dependiente del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, y el Servicio Nacional de Menores, todos los Centros de Internación Provisoria y Centros de Régimen Cerrado del país contarán con una biblioteca y un laboratorio de computación, con el objetivo de contribuir a los procesos de reinserción social de los jóvenes privados de libertad, mediante el acceso a servicios culturales y patrimoniales que aporten a su desarrollo integral.